

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs. al mes y 60 trimestre.—En Ultramar: 20 rs. al mes y 60 trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavileta.

ADVERTENCIA.

Por un incidente imprevisto, no pudimos repartir ayer a los suscritores de Madrid ni remitir a los de provincias. El PENSAMIENTO ESPAÑOL. Hoy hemos servido el número de ayer a unos y otros suscritores, a quienes rogamos que nos dispensen esta falta que no hemos podido evitar.

PARTE EXTRANJERA.

El telégrafo nos dice que en Verona han ocurrido algunas riñas entre soldados y paisanos resultando un muerto y varios heridos. Estos hechos tienen, sin duda, alguna importancia que la que denota la palabra con que se los designa, cuando las autoridades han creído llegado el caso de declarar la plaza en estado de sitio. El telegrama a que nos referimos no hace la menor indicación por donde podamos conocer el carácter de las riñas de Verona, más mucho sospechamos que sean una repetición de los tumultos de Venecia, que no fueron en suma otra cosa que manifestaciones contrarias a la anexión del Véneto al reino italiano.

Un corresponsal de un periódico, hablando de la insurrección de Sicilia, daba cuenta de ciertos rumores que corrían acerca de los mismos. Según esos rumores, el movimiento siciliano debió coincidir con el de otras provincias, la conspiración había sido dirigida por Mazzini, y este había hecho algunos esfuerzos para comprometer a Garibaldi, pero no pudo conseguirlo. Recordando también que otro corresponsal de Venecia atribuía los tumultos de aquella capital a los manejos de los agentes mazzinianos, ¿no podría sospecharse que ha habido un vasto plan de insurrección en sentido republicano? Los sicilianos daban el grito de viva la república, los venecianos fijaron pasquines en las esquinas de la ciudad pidiendo el restablecimiento de la antigua república. Se les habrá antojado a todos los revolucionarios escoger como consigna la voz de república?

Una carta de Viena que tenemos a la vista se hace cargo de la noticia que publicó días atrás un diario de Rouen relativa a la próxima abdicación del Emperador Francisco José, y la sucesión de su hijo en el trono bajo la regencia del archiduque Maximiliano, actual Soberano de Méjico, ó quizá del archiduque Alberto, vencedor de Custozza, y declara de la manera más formal que semejante noticia es absurda.

Parece que continúa en Austria la reorganización del ejército con gran actividad, bajo la dirección del archiduque Alberto y del feld-marschal John. Muchos soldados que disfrutaban de licencia temporal vuelven a sus banderas, y se ha suspendido la venta de caballos. Y a la verdad, cuando toda Europa se va a convertir en un inmenso cuartel, sería imprudencia que el Gobierno de Viena no pensase en estar dispuesta para cualquiera eventualidad, y en reparar los defectos que la última guerra haya podido descubrir en la organización de su ejército. Por otra parte, Prusia y Sajonia están aun distantes de un acuerdo; Hannover protesta por cuantos medios están a su alcance contra la dominación prusiana; Baviera quiere un cambio de ministerio, porque el actual ha dado pruebas de estar atacado de prusianismo; Rusia lleva sus ejércitos a las fronteras; se remueve la cuestión de

Polonia; el Oriente se bambolea y la revolución se pasea triunfante en toda Europa. ¿Cómo desconfiar los armamentos ante la perspectiva de las mil complicaciones que pueden surgir?

Pero no basta que el Gobierno de Viena se aplique a prepararse materialmente. El Imperio austriaco ha perdido mucho más viniendo al reino italiano que siendo derrotado por los prusianos. Si la consecuencia de sus victorias había de ser esa unión íntima a que parece que se camina entre las cortes de Florencia y Viena, unión que según se dice ha de sellarse con un matrimonio, y si Austria después de las brillantes batallas de Custozza y Lissa había de reconocer el reino de Italia, valiera más haber abandonado el Véneto antes que renunciar al glorioso título de ser la única Potencia europea, fuera de Roma, que no había puesto vergonzosamente sus sentimientos católicos a los pies de la revolución. Difícilmente podrá Austria lavar esta mancha; difícilmente podrá evitar los perniciosos efectos que ha de producir en el régimen interior de su pueblo; y si teniendo hasta ahora el prestigio que da la firmeza y la consecuencia en una política dada, la conducta de su Gobierno ha dejado tanto que desear, ¿qué esfuerzos no serán necesarios para crear una situación vigorosa que se imponga a los elementos revolucionarios?

La guerra de Alemania es explotada por los protestantes para la propagación del protestantismo. Al *Monde* escriben desde Berlín que son grandes los esfuerzos que se hacen para pervertir a los heridos y prisioneros de guerra, aunque por fortuna sin gran éxito. Se han vendido y repartido entre ellos tratados de la Biblia, y se han compuesto algunos nuevos destinados a determinadas clases, como por ejemplo a los italianos. Un tratado impreso a costa de la sociedad evangélica de mujeres, contiene la historia de una conversión milagrosa de un católico de Berlín, que después de haber cometido un asesinato, se manifestaba rebelde a todas las exhortaciones del Clero católico, y cedió fácilmente a las del clero protestante. Esta historia no es historia sino pura fábula, pues la persona de que se trata que es un tal Schneider ha muerto poseído de los mejores sentimientos en los últimos días de su vida, mientras otro criminal protestante acaba de morir dando muestras del más repugnante cinismo. Esto no ha impedido que se transformara al primero en un héroe evangélico.

No son solo de esta clase los esfuerzos de propaganda. De un pastor de Berlín se cuenta que ha recibido cuatro heridos en su casa, que eran austriacos católicos y que les ha obligado durante el tiempo de su hospedaje a los ejercicios y ceremonias de su culto, a fin de decidirles a recibir la comunión protestante. Otros datos podríamos presentar que demuestran el empeño del protestantismo, y que deberían ser motivo para que los católicos, se encendieran en todas partes en un celo mas vivo por la propagación de la verdad.

La insurrección de las provincias turcas parece si no vencida, interrumpida. El Epiro se calma, la Albania espera mejor ocasión, Servia y Moldo-Valaquia se arman hasta los dientes. Hay quien duda todavía de que los candiotas hayan quedado incapacitados para nuevas tentativas. Lo cierto es que, según asegura un corres-

pional de Viena, llegan continuamente nuevos agentes a aquellas provincias; muchos son los que pasan por la capital de Austria en traje medio de militares, medio de campesinos.

Los diarios extranjeros nos dan cuenta de un extraño rumor que ha empezado a circular a propósito de la enfermedad de Bismark. A alguno se le ha ocurrido decir, probablemente sin el menor fundamento, que el conde no está enfermo, sino que ha caído en desgracia, ha perdido la confianza del Rey Guillermo, y quiere disimularlo fingiéndose enfermo. No hay para qué decir que esta noticia no tiene siquiera verosimilitud; Bismark es el único hombre que tiene en su mano todos los hilos de la trama de la unidad alemana, y separarle hoy de la dirección de la política, sería quizá exponerse a perder con gran estrépito lo ganado en pocos meses.

Las noticias de Méjico siguen siendo malas. El ejército francés, sin duda disponiéndose para regresar a su patria, se retira hacia la capital del Imperio, y los republicanos entran en las plazas que aquellos dejan libres.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES, 8.—La noticia dada por algunos periódicos de Madrid de que el Gobierno británico había reconocido que los papeles del vapor *Tornado* eran sospechosos, no tiene fundamento alguno. El informe del cónsul inglés en Cadix hace constar que los papeles del *Tornado* están perfectamente regulares, y que el buque, como el capitán y todos los individuos de la tripulación, son ingleses.

MÉJICO, 19 de Setiembre.—Las tropas y la flota francesas han dejado a Guaymas. Los juaristas ocuparon inmediatamente después esta plaza. Matamoros está bloqueado.

NEW-YORK, 6 de Octubre.—Precio del algodón, 33.

VERONA, 8.—Entre los ciudadanos y los soldados de esta ciudad han ocurrido algunas graves riñas, cuyo resultado fué un muerto y varios heridos de ambas partes. La plaza fué declarada en estado de sitio.

PARIS, 9.—Con pocas demandas y escasas contrataciones en la Bolsa de hoy, casi a los mismos precios de ayer. El 3 por 100 ha bajado 5 céntimos y quedado a 68-95.

El 4 1/2 en cambio ha subido 10 céntimos, quedando a 97-40.

De los valores españoles se han cotizado: el 3 por 100 interior, a 52 1/4; y la diferida a 52 7/8.

Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 3/8 a 89 1/2.

AUSTRIA.—El *Diario de Viena*, órgano oficial, considera la celebración de la paz con la Italia como un suceso de los más satisfactorios. Deseamos sinceramente, dice, que desaparezca la amargura del corazón de nuestros antiguos adversarios, y que estos reconozcan que su interés bien entendido es vivir como buenos vecinos con el Austria.

Evacuando esta el Véneto y reconociendo el reino italiano, realiza dos actos importantes sin ningún pensamiento secreto. La misión del Austria en Europa no está ya en el Sud. Nos complacemos en creer que la era histórica de las luchas alemanas en Italia ha quedado cerrada.

La Italia podrá aprovecharse de la paz para consolidar su situación interior y preparar las vías de transacción y de relaciones íntimas con el Austria.

En la renovación de una alianza ofensiva entre ella y la Prusia, no podríamos menos de ver un

de no pequeños gastos, confirman a un viandante de tierra adentro, como yo lo soy, en la preocupación desfavorable sobredicha, y no le reconcilian con el punto de residencia, de contado.

Almorcé rápidamente ante la consabida *Fritata* y el café, que en toda Italia es desayuno aceptable y se reputa nada parco; y tomando de las dos puertas del *Albergo Reale* aquella que para un veneciano es siempre preferente, la del agua, por buena que fuere la terrestre; como sucede en el hotel (y es caso raro), bajé a la góndola alquilada de antemano por el día entero, y los dos marineros que la tripulaban, con cuidadosa solicitud me colocaron entre popa y proa en la testera, bajo la pintoresca toldilla que reemplaza en el verano a la caja ó pequeña cámara, con ventanas de cristales, propia de los días lluviosos y fríos de las estaciones desahoradas, que por desgracia de los visitantes y hombres de negocios cuenta el año.

Aquí suspendí mi narración, y considero necesario explicar lo que es la góndola, por más que me llameis trivial y dado a menudencias y amigo de pintar los pelos y señales de los objetos que todo el mundo conoce, aun cuando sea de oídas; pero queridos, otra vez creo que lo he dicho; también se escucha a un grillo y vale un cuarto, como dice el refrán; y yo os confieso mi pecado, que será sin duda hijo de mi supina ignorancia, mas el hecho es que por muchas descripciones que he leído, ninguna me ha dado idea precisa y clara de este vehículo especial, que según sospecho, nada (desde tiempos remotos) en su esencia ni aun en su forma, salvo leves accidentes, ha cambiado.

hecho anormal sin ninguna razón de ser y preñado de peligros.

Si es exacto el precedente resumen que hacen los periódicos de París del artículo del diario oficial del Gobierno austriaco, habrá que convenir en que Austria tenía bien merecida la derrota de Sudowa.

Un Gobierno a quien una derrota hace bajar hasta el extremo en que con sentimiento contemplamos al Gobierno de Viena, no merecía en efecto los honores de campeón del derecho.

Otro indicio del cambio verificado en la política austriaca es el siguiente párrafo del *Memorial Diplomatique* que después de anunciar la llegada a París del baron de Hubner, embajador de Austria en Roma, dice:

«En cuanto a la política que el Gabinete de Viena inaugurará respecto de los sucesos de Roma, no ha cambiado de aspecto ni de dirección. El Gobierno austriaco permanece extraño, hoy como hace dos años, a la ejecución del tratado de 15 de Setiembre, y parece distante de querer tomar ninguna responsabilidad personal en una situación que concierne exclusivamente a Italia y a Francia.»

Según la *Nueva Prensa Libre* se ha resuelto en la conferencia celebrada el día 4 por los diputados de las provincias alemanas de Austria no tomar parte en Asamblea alguna de representantes que tenga por objeto resolver cuestiones constitucionales. Una comisión de tres individuos se ha encargado de los trabajos preparatorios para la sesión que se celebrará el día 5.

Anuncia el mismo periódico que en dicha conferencia se ha decidido que la convocatoria inmediata del *Reichsrath* será el único medio de terminar las disidencias constitucionales.

El Gabinete de Viena no ha respondido por despacho especial a la circular del marqués de La Valette. El ministro de Negocios extranjeros de Austria ha tomado acta de las declaraciones del Gabinete de las Tullerías, de las cuales deduce que nada se opone a una cordial avenencia entre ambos Gobiernos.

ESTADOS PONTIFICIOS.—Dice que Víctor Manuel tiene en su poder una carta autógrafa de Napoleón, en la que le asegura que, para principios de Diciembre no quedará un solo soldado francés en los Estados Pontificios. No lo extrañamos.

ESTADOS UNIDOS.—El comité ejecutivo radical de los Estados Unidos ha publicado el plan de reconstitución de la Unión que quiere imponer a los Estados del Sud. Las disposiciones que abraza ese documento son las siguientes:

- 1.ª Todas las personas, sin distinción de color, serán ciudadanos.
- 2.ª La representación en el Congreso estará basada en el número de la población.
- 3.ª Se repudia la deuda confederada y se garantiza la deuda federal.
- 4.ª Se declarará a los confederados incapaces de desempeñar un cargo cualquiera en la Unión, a menos que sean relevados personalmente de esa incapacidad por un voto del Congreso, que deberá reunir las dos terceras partes de los votantes.
- 5.ª El Congreso tendrá plenos poderes para hacer las leyes necesarias que aseguren la ejecución de las condiciones expresadas.

FRANCIA.—Se asegura que van a publicarse oficialmente los cambios anunciados en el personal diplomático francés.

Se designa a Mr. de Comminges Guitaut para reemplazar a Mr. Mercier de Lostende en la embajada de Madrid.

GRECIA.—Dice el *Globe*, periódico de Londres, que la firme actitud de los Gobiernos de Inglaterra y Francia ha hecho que no reaparezca la

Figura, pues, una especie de piragua india, como las describe Cooper, estrecha y larga a manera de pescador; que tiene en medio, según ya os referí, la toldilla en el verano, pero como adorno excepcional y pasajero; pues en lo demás del año y aun en estío también para quien gusta de ello ofrece al que la ocupa una habitación cuadrada de madera con el techo cimbrado ó un tanto curvo, cubierta exteriormente con elegancia misteriosa y severa, de paños negros, que se extienden por detrás especialmente y menos por delante, en donde está la entrada; y se pliegan corren ó descorren conforme a la voluntad, al tiempo, y al grado de incógnito y reserva que los dueños ó usufructuarios del esquife quieren conservar. A derecha é izquierda, ventanas de cristales y persianas que se abren ó se cierran al compás del capricho ó del deseo de los paseantes: dentro, blandos cojines orientales de gutta-percha ó tafete, especie de diván magnífico; sobre el cual pueden cómodamente colocarse cuatro personas de ordinario: el forro interior de la caja ó *felce* es de rico terciopelo, y el color de este, como indicamos que era el paño, la armadura del camarín y la superficie de la góndola, barnizada y llena en sus bordes de relieves, entre los que ocupa el lugar de privilegio el obligado león con alas de San Marcos, todo negro; por que desde la edad media existe la prohibición expresa del uso de colores, para sostener la igualdad mas perfecta en el aspecto de estos barcos, y conseguir también así el rigoroso incógnito en las ocasiones que place mantenerlo, cual antes apuntamos, estando solo exceptuados de la medida general los embajadores, a quienes desde antiguo se consiente el ornato y color, como singularísimo

cuestion de Oriente. Se ha hecho entender al Gobierno griego que sobre el pesará la responsabilidad de lo que pueda sobrevenir si se mezcla en los asuntos de Candia, donde, según añade dicho periódico, no podrá resistir mucho tiempo la insurrección a las considerables fuerzas enviadas por el Imperio otomano, que además adoptará con los cretenses la política conciliadora que le han aconsejado las Potencias occidentales.

HANNOVER.—Un gran número de hannoverianos ha dirigido la siguiente protesta a las grandes Potencias europeas:

«Los hannoverianos abajo firmados dirigimos a las cuatro grandes Potencias de Europa, a los altos Gobiernos de Inglaterra, Francia, Austria y Rusia, nuestras voces suplicantes.

El Rey de Prusia ha hecho una guerra injusta a nuestro Rey legítimo Jorge V de Hannover, y el Todopoderoso ha permitido que en ella triunfaran la injusticia y la violencia. Sin otra razón que esta misma injusticia y violencia del más fuerte, el Rey de Prusia, sin atender a nuestros multiplicados ruegos, ha incorporado a Prusia el reino de Hannover.

Contra semejante acto de arbitrariedad é injusticia, protestamos alta y espontáneamente ante los Gobiernos de las grandes Potencias europeas.

Aunque debemos provisionalmente inclinarnos a impulso de la fuerza extranjera, hacemos ante los altos Gobiernos de las grandes Potencias de Europa nuestras reservas formales, para que no se deduzca de la muda paciencia con que sufrimos el yugo que nos ha impuesto una fuerza extranjera superior, que reconocemos de cualquier modo que sea este derecho de la fuerza.

Por el contrario, declaramos alta y solemnemente ante los dichos Gobiernos que antes y después reconocemos por nuestro solo Rey legítimo a su majestad Jorge V, siendo nuestra convicción profunda de que, a poder manifestar en toda libertad la voluntad del pueblo de Hannover, la fracción de aquellos que no piensan como nosotros sería insignificante.

Conforme con los muchos precedentes de los últimos años, tenemos derecho a que se nos consulte, y pedimos usar de este derecho.

Y mientras que nos inclinamos ante la fuerza brutal, no renunciamos a la esperanza, y por lo mismo elevamos nuestras voces suplicantes para que los altos Gobiernos de Europa no reconozcan como derecho la injusticia cometida con nuestro Rey, con su dinastía y sus súbditos todos.

Setiembre de 1866.

MÉJICO.—Noticias de Veracruz del 10 de Setiembre, recibidas por la vía de Nueva-York, anuncian que el Emperador Maximiliano ha nombrado a D. Martín Castillo ministro de Méjico en Roma.

Dicen de Matamoros el 20 de Setiembre, que Canales ha destituido a Himajosa y se ha pronunciado en favor de Ortega. Canales ha puesto preso al nuevo gobernador de Tamaulipas, enviado por Juárez.

Las últimas noticias de Méjico hablan de un discurso del Emperador Maximiliano, en el que este Soberano declara que no abandonará a Méjico.

PIEMONTE.—La *Gaceta oficial* de Florencia ha publicado los despachos dirigidos por el baron de Ricasoli a las municipalidades de Venecia, Verona y Mantua, anunciándoles el arreglo definitivo de la paz. En sus contestaciones manifestaban dichos municipios su júbilo por tan feliz resultado y felicitaban al baron de Ricasoli.

La misma *Gaceta* publica además los mensajes de varias ciudades del reino que expresan su satisfacción por la paz.

No hace muchos años que lo mismo hacían los sicilianos, los cuales hoy no quieren sufrir el yugo piemontés.

—Las correspondencias del Véneto, al paso que

homenaje a los soberanos que en Venecia están representados.

Añadid a lo expuesto una cuchilla a manera de hacha, ó pico, y cuello de grulla, con seis dientes por debajo, todo de hierro ó acero, tan limpio como si acabara de pasar por el lima, y fijo en la parte más alta de la proa, á semejanza del espolón de una galera de Roma ó de Cartago; y poned de pie a los extremos del batel dos remeros bogando con ligereza y suavidad inimitables, que siguen el impulso que ordenais sin veros, ni curarse de vosotros para sorprender vuestros secretos ni para escuchar vuestros desahogos y conversaciones familiares; y tendreis entonces idea cabal de una de las más preciosas invenciones que hacen practicable, real y verdadera la poesía encantadora de la vida de este país, que tiene y lleva los más delicados sentimientos, como si dijéramos, en la masa de la sangre. ¡Oh góndola divina! ¡Con harta razón de ti pregonan los viandantes, que satisfaces a la vez la doble necesidad moral y material que el hombre experimenta de movimiento y de reposo; que desliza su leve espalda sobre los canales sin oscilación ni balanceo, cual quisiéramos ver correr unos tras otros los días felices de la existencia nuestra, libres de borrascas y de vendavales, como está la Reina del Adriático por la disposición especial de sus lagunas y por el escudo de arena que la defiende de la indómita bravura de las mareas! ¡Al verte y al gozar de tus ventajas, ya comprendo el apego de tus naturales a su manera excepcional de ser, que nosotros en el resto de Europa no podemos apreciar, metidos en nuestros brincadores carruajes, puestos á merced de los caballos y de los incidentes mil que alteran el cur-

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,
POR
UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA DÉCIMA CUARTA.

SUMARIO.

Mi doméstico en Venecia.—La *fritata* y el café.—¿Queréis saber qué es una góndola?...—Desventaja del coche y del wagon.—Revista general de la ciudad.—El León de San Marcos y los Santos Evangelios.—Cimiento original de Santa Maria della Salute.—Islas y puentes.—La clave marítima y la clave terrestre.—Palacios y calles.—Región morada de la duquesa de Berry.—Parangón de edificios entre Madrid y Venecia.—Recuerdo fabril de la antigua Córdoba.—Las estatuas de Cánova y el buen gusto de Wimphffen.—Estravios en presa del poeta Byron.—El Puente de Rialto y el Ponte Novo.

VENECIA, 9 de Agosto (por la siesta).—¡Válgame Dios, cuánto tengo que contaros! Cogí la cama en tan buena coyuntura que he dormido como un lirio, y hasta tan tarde, que los golpes dados en mi puerta con repetición y las saluciones chapurradas en francés, que me dirige el viejo guía desde afuera, han sido hoy el canto matutino de las aves que espantó mi criminal pereza y logró que

anuncian que en la ciudad de Venecia hay gran entusiasmo artificial, por supuesto, por la emancipación de aquel territorio, llevándose públicamente los colores italianos, y ostentándose en todas las tiendas los retratos de Víctor Manuel y Garibaldi, en Verona, una de las plazas más insuperables de Europa, van las cosas con más discreción, sin que hasta ahora ninguna señal exterior revele el próximo cambio de régimen. La disciplina militar apenas ha aminorado en su severidad.

Sin embargo, parece que también en Verona se está instruyendo secretamente con autorización del gobierno militar una Guardia nacional, que estará preparada para mantener el orden el día en que los últimos austríacos hayan evacuado la plaza. Ya habían llegado muchos carros cargados de material italiano.

PRUSIA.—En Berlín se insiste en creer que la ausencia de Bismarck no es debida á la enfermedad que padece, sino á la circunstancia de haber caído en desgracia con el Rey. Hasta se llega á poner en duda la indisposición, para que se le ha prescrito un absoluto reposo. Algunas correspondencias consideran esos rumores como malévolos y erróneos, alegando que no había de ser el momento en que el presidente del Consejo acaba de obtener un voto de confianza de la Cámara el que eligiera el Rey para alejarle de los negocios.

RUSIA.—Correspondencias de San Petersburgo indican haber sido discutido en Consejo de ministros el proyecto de una reforma económica extensa, en la cual se incluyen extraordinarias economías en el presupuesto y se proponen medios de facilitar impulso energético á la industria y á la construcción de los ferro-carriles.

TURQUÍA.—Siguen las contradicciones sobre los asuntos de Creta. Un despacho de San Petersburgo anuncia que los insurgentes han perdido su jefe principal en el último combate, y que reina tranquilidad en el resto de Turquía. Noticias de la Canea hablan de una proclama de Kirithi-Mustafá que concede á los rebeldes un plazo hasta el 11 de Octubre para hacer su sumisión.

Por otra parte, un despacho de Candia hablaba de un nuevo combate entre 7,000 cristianos y 47,000 egipcios. Los cristianos principiaron el ataque y rechazaron á los egipcios hasta la playa, pudiendo estos ser recogidos por los buques de la escuadra otomana y escapar así de la persecución de los insurgentes.

—La Patria sabe, por un despacho de la Canea, que el 27 de Setiembre ha tenido lugar en Rethyme, en el distrito de Sulino, una Asamblea de los principales jefes del movimiento y de los habitantes notables de la isla de Creta; y que, después de una larga discusión, la mayoría de los miembros de esta reunión ha decidido que, en razón á las circunstancias actuales y á las noticias recibidas del extranjero, era llegado el caso de suspender la lucha y de entrar en arreglo con Kirithi-Mustafá-Pachá, comisario general de la Puerta Otomana.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE OCTUBRE DE 1866.

ESTUDIOS ARTÍSTICOS.

ARTÍCULO I.

Ideas generales.

El hombre no quiso ser feliz. Destinado por Dios para gozar de la eterna bienaventuranza libremente, vió ante sí dos caminos abiertos, el de la obediencia y sumisión, y el de la rebeldía. Con la libertad, al hombre se le concedió necesariamente el derecho de la elección. Eligió el camino de la rebeldía y se perdió; no quiso ser feliz. Mas Dios le amaba demasiado para abandonarle á su desventura; vió las lágrimas del hombre caído, su arrepentimiento, su dolor profundo, y le dijo: espera y ama.

El hombre cargado con sus miserias, esclavo de la corrupción, combatido por Satanás; lleno de angustia, de apocamiento y de flaqueza escuchó la voz del cielo que le consolaba, alzó con timidez la frente ya bañada en sudor, comprendió que aun podían dilatarse sus labios con una sonrisa de paz y abrirse sus ojos á una nueva luz, y el hombre entonces esperó y amó.

Esperanza y amor: hé aquí los dos grandes cauces de la felicidad del hombre cuya vida iba

á ser un inmenso espinar, que debía producir, sin embargo, frutos regaladísimos de bendición por medio de la esperanza y del amor.

Véase cómo Dios al castigar al hombre quiso que del mismo castigo extrajera su purificación. El trabajo, á que le había condenado, le serviría para alcanzar el sumo bien, si el corazón del hombre suavizaba el trabajo con las dulzuras de la esperanza y le ofrecía al cielo en testimonio de su amor.

El trabajo como medio material, la esperanza y el amor como medios morales para alcanzar el fin último, habían de tener una expresión en el lenguaje humano, una expresión universal, comprensible á todos y en armonía con la tendencia de la naturaleza á buscar el equilibrio perdido; la esperanza, el amor y el trabajo tuvieron esta expresión; fué el canto.

Perdido el hombre pero esperando, malhadado pero amando, miserable pero trabajando, no halló más modo de expresar su situación que el canto.

Obsérvese que el canto es siempre efecto de la esperanza, del amor y del trabajo. Canta el que ama, canta el que espera, canta el que trabaja.

El hombre tenía fijos en su mente los recuerdos de la felicidad perdida. En el Paraíso había hablado con Dios; su alma se había llenado, por decirlo así, de la presencia de Dios; la luz de la Majestad Divina iluminaba los espacios, y los ojos del hombre se gozaban en aquella luz, en torno de la cual giraba la creación entera.

Mas de repente aquella luz se apagó para el hombre prevaricador; Dios se aleja de la tierra y su presencia no es manifiesta al hombre por una comunicación tan directa y tan continua como antes.

El hombre que ve lo que ha perdido llora, suspira, y, por último, canta las grandezas del Señor, porque la esperanza y el amor dan aliento y fuerzas á su alma, y el trabajo á su cuerpo.

Este canto es el primer vagido del arte. El arte, pues, bien puede definirse así: el recuerdo de la presencia universal de Dios.

Tal es, á lo menos, la definición de un gran pensador de nuestros días.

Esta idea del arte está en perfecto acuerdo con la historia de las impresiones primitivas del hombre, y al propio tiempo es una idea que nos conduce al ideal del arte fundado en el amor y la esperanza.

A primera vista podía parecer que excluía el ideal haciendo este raciocinio: el arte á quien presta sus alas la esperanza, es la tendencia del alma hacia arriba: *Sursum corda*; el recuerdo es un descendimiento; luego el arte, ó no es un recuerdo, ó no tiene ideal, porque le falta la esperanza.

No; el recuerdo de la presencia de Dios no es contradictorio de la esperanza; por el contrario, engendra la esperanza porque Dios había prometido al hombre la Redención. El arte, pues, aun antes de la Redención tenía su ideal, porque esperaba y amaba.

La humanidad canta al recordar un bien que perdió; canta al esperar un bien prometido; canta al contemplar sus propias miserias; es el canto del dolor; canta al sentirse auxiliada con bastante esfuerzo para llevar á cabo grandes empresas; es el canto de la gratitud; canta en sus penas, en sus alegrías, en sus desastres, en sus glorias, canta siempre con la voz del arte un himno al Criador.

Extraviada la humanidad y no siendo el arte ya el esplendor de la verdad, el canto del hombre no es otra cosa más que una lluvia de notas perdidas en el espacio, sin dirección, sin armonía, sin unidad. El arte entonces es un cadáver que podrá tener hermosísimas formas, contornos delicados, líneas perfectas, pero que no tiene vida y que tal vez despierte el pestífero olor, evidente señal de la descomposición.

No olvidemos que el arte es el canto de la verdad, y de este modo apreciaremos debidamente el valor y la importancia de todas las formas del arte; mas también es preciso tener en

cuenta que sólo la negación está incapacitada para penetrar en la región serena del arte, porque sólo la negación es lo absolutamente contrario de la verdad: lo erróneo y lo falso caben dentro del arte en cuanto conservan las huellas de la verdad, pues lo erróneo no es más que el abuso, el adulterio de lo verdadero.

Hablamos del arte fundado en la esperanza y el amor, ó mejor dicho, en el amor sólo, porque en el lenguaje que estamos usando ni el amor existe sin la esperanza, ni la esperanza se comprende sin el amor. El arte, pues, fundado en el amor debe reconocer como ideal la belleza, porque el corazón no puede amar más que lo bello, y decimos que la belleza es el ideal del arte no como cosa distinta de la verdad sino como su esplendor, que en este sentido hemos usado antes la palabra arte considerándolo como la realización de la belleza. Ahora le damos una significación más amplia con el objeto de emitir una idea, á saber: que cierta escuela ha creído que lo feo era también el ideal del arte.

Este es un absurdo que espantará á cuantos lo oigan expresar, y sin embargo, este absurdo es el camino que está siguiendo el arte en nuestros días.

El origen de este error se encuentra en esta proposición tan conocida de Hegel: ser y no ser son idénticos. Cuando la filosofía se atrevió á hablar así, el arte no tuvo inconveniente en exclamar: lo bello y lo feo son idénticos; ambos, pues, son mi ideal. Víctor Hugo, cabeza de esta escuela, aplicó al arte la doctrina de Hegel.

El arte, aunque hizo algunos esfuerzos por librarse de la influencia de este error, no pudo lograrlo, y más ó menos en todas partes se resintió de esa bárbara sacudida.

No es ahora nuestro propósito combatir esa terrible teoría, que es cabalmente la única que el arte rechaza en absoluto porque se funda en la negación; mas conviene notar que al reconocerse en ella como ideal del arte lo feo, no es porque lo feo exista por sí, sino porque es idéntico á lo bello, como el no ser es idéntico al ser y la negación es idéntica á la verdad. Ahora bien, dado que nosotros adoramos á la verdad como contradictoria de la negación, no podemos reconocer otro ideal que la verdad con su esplendor natural, que es la belleza. El arte tiende á este ideal: este ideal es real, porque la verdad sea dicho al mundo. Si el arte no lo busca, es porque ha cerrado los ojos á la verdad; dígame, pues, la verdad al arte, y el arte comenzará la obra de su regeneración. Dénsele á estudiar los verdaderos tipos, enséñense las fuentes en donde se bebe toda verdad, toda belleza, toda inspiración, y el arte, hoy como en otros tiempos, acudirá á apagar la sed que le devora.

VALENTIN GOMEZ.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los Reales decretos que publicamos en la parte oficial tomados de la *Gaceta*. Contienen además de la reforma anunciada de la organización del Consejo de Instrucción pública, varios nombramientos de nuevos Consejeros.

Tomamos de *La Epoca* el siguiente párrafo:

«Un español muy amante de su patria y que reside en París, nos llama la atención sobre la actitud que de algún tiempo á esta parte viene tomando el *Diario de los Debates* al juzgar la situación de España. No hay noticia que no se vea falseada ó exagerada al menos en sus columnas, y las apreciaciones de aquel periódico sobre todos los Gobiernos y situaciones de nuestro país, respiran una animosidad verdaderamente inconcebible. Choca esto tanto más, cuanto que el mismo diario tiene en lo general elogios para casi todas las Potencias de Europa, y es especial apologeta de la Italia y de la Prusia. Si hay alguna revolución terrible en Palermo, si se obliga á los pueblos italianos á pagar un empréstito de cuatro mil millones de reales, si se decreta con pérdida de 25 por 100 el curso forzoso de los billetes de los Bancos de Italia; si los ferro-carriles del país no dan el más pequeño interés á sus accionistas; el *Diario de los Debates* pasa la esponja de su benevolencia sobre todos

por mano de canteros este orgulloso emblema en más de cuatrocientos ejemplares colocados en diferentes sitios; y consecuentes con su propósito, llevaron á París el que sobre la columna está, para trofeo, que erigieron en la esplanada de su cuartel de Inválidos; y la Santa Alianza le devolvió á Venecia en 1815, pero desposeído del libro de los Evangelios que mostraba abierto bajo una de sus garras, y tengo para mí, que quedó en Francia, porque debía de hacer allí gran falta por entonces, aquel santo volumen de la católica enseñanza.

El alto Campanile, la lindísima Loggia, los tres pilares ó basas de los mástiles, la *Pietra del Bando*, la torre del reloj, una parte de la augusta basílica y reducido espacio de la plaza de San Marcos, objetos todos que adelante pondremos de manifiesto algun tanto, cautivan lo primero nuestra mirada ansiosa, y del otro lado la bella iglesia de *Santa Maria della Salute*, robando á las lagunas el fondo necesario por la fe y devoción de los perseverantes venecianos, que clavaron un millón y doscientas mil estacas para edificar encima ese templo rico en mármoles, objeto de la piedad y gratitud de aquellos que se libraron de la peste en el siglo diez y siete.

Avanzando por el canal grande, en sentido inverso de la marcha de ayer noche, ya podemos con la esplendente luz del día rectificar por completo la opinión primera que formamos y comprender sin la menor violencia, que esta es la antigua reina, aunque destronada y cautiva, del mar Adriático, levantando todavía su cabeza por encima de sus ochenta estacas, las cuales se enlazan las unas á las otras con cuatrocientos y cincuenta puen-

estos sucesos que no le impiden cantar las glorias del Gobierno del Rey Víctor Manuel; pero guárdese la España de acudir al patriotismo de los contribuyentes, porque será esto señal de una próxima bancarrota.

Levanta aquí con algo menos motivo que en Sicilia sus pendones la revolución: pues inmediatamente será santificada por el antiguo órgano de las opiniones conservadoras en Francia. Las medidas dolorosas que se vean obligados á adoptar los Gobiernos, aunque no lleven consigo derramamiento de sangre, excitarán toda la compasión del *Diario de los Debates*, que no tiene ni una lágrima que derramar ante los numerosos fusilamientos de Palermo, ni ante las desventuras de los Príncipes, Soberanos y pueblos, que han sido despojados de sus derechos más legítimos en Alemania.

La distinguida persona que nos escribe, se explica lo que pasa por el odio profundo que la nueva redacción protestante del *Diario de los Debates* tiene á los intereses católicos en Europa, y por la resistencia que nuestra patria presenta á cambiar de religión como cambian de nacionalidad los protegidos de nuestro colega.

Aceptando el que sea esta una de las causas de la actitud del diario á que nos referimos, creemos por nuestra parte que hay para ello razones sobre las cuales debe fijar su atención la política española.

El *Diario de los Debates*, que parece tiene empeño en destruir toda nuestra historia pasada, viene siendo de algunos años á esta parte el órgano, acaso más temible, de la revolución europea. Por eso convenimos con nuestro distinguido amigo de París, en que es muy importante que plumas autorizadas é inteligentes respondan en la misma prensa francesa á las aseveraciones infundadas de aquel órgano de la opinión pública, al que su glorioso pasado da una autoridad y una influencia que no ha perdido por completo todavía, ni en las cancellerías europeas, ni en la opinión de las clases elevadas de la sociedad francesa.

Para nosotros el *Diario de los Debates* es hoy redactado por protestantes y órgano de la revolución el mismo que siempre. Si se presenta menos embozado es porque ya no necesita ocultarse.

El singular privilegio de la unidad religiosa que goza España, es hace muchos años el mayor título que tiene al odio de los partidos cuyo órgano ha sido el diario francés.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Canarias ha dirigido á sus diócesanos la siguiente carta-pastoral:

Nos DR. D. FRAY JOAQUÍN LLUCH Y GARRIGA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CANARIAS, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE TENERIFE, PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SÍLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, CONDECORADO CON LA DE PRIMERA CLASE DE LA BENEFICENCIA, CABALLERO DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALEN, SUBDELEGADO CASTRENSE, PRESIDENTE DE HONOR DEL INSTITUTO DE AFRICA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, ETC., ETC.

Al venerable Clero y fieles de estas islas salud, paz y bendición de Nuestro Señor Jesucristo.

Hace ya algun tiempo, Venerables Hermanos é hijos queridos, que no tenemos el consuelo de dirigiros la palabra. Bien conocidas os son las causas de nuestro silencio. Después que en Abril y Mayo últimos, llevados en alas del amor, hubimos visitado una no insignificante porción de la grey confiada á nuestra pastoral solicitud, Dios se dignó visitarnos en su infinita misericordia. Una larga y dolorosa enfermedad nos ha tenido por el espacio de algunos meses cuasi completamente imposibilitados de consagrarnos á las dulcísimas y siempre agradables tareas del sagrado ministerio. Mucho ha sufrido nuestro espíritu durante tan prolongada inacción. Empero Dios que mortifica y vivifica según le place y á sus altísimos fines conviene, no ha dejado de favorecernos con la abundancia de sus consuelos en medio de las amarguras de nuestras penas. Nos ha dado á conocer siempre más nuestra pequeñez y miseria; nos ha recordado de una manera muy elocuente que el hombre nada vale y nada puede si por un momento deja de sostenerle la mano protectora del Todopoderoso, y ha estrechado de un modo especial los lazos que nos unen con vosotros en santa caridad, viéndonos tan finamente correspondidos. Hemos sabido con indecible gozo de vuestra alma lo mucho que os

tes, que nos la presentan flotando en medio del húmedo elemento, como un bajel empavesado, cuyas dimensiones abarcan cinco millas á lo largo, y que vive constantemente protegido de las tempestades por una lengua estrecha de tierra apellidada el *Lido*, nombre dulce, como todos los de esta poética ciudad, cuyos recuerdos terribles ó risueños procuran al espíritu misterioso encanto. Al mediado de los dos principales grupos de islas, donde Venecia está sentada, y de las cuales la mayor sirve de pase á la plaza y la basílica, se ven otras dos de aquellas, la de *San Jorge*, haciendo frente á la citada plaza, y la de la *Giudecca* separada del resto por el amplísimo canal del propio nombre, que la pone en comunicación marítima con este antiguo barrio hebreo, bastante digno por sí solo de la atención del curioso lector.

Detenidos un instante no más en este sitio, clave marítima de la ciudad, como lo es terrestre la próxima plaza de San Marcos, observaremos que siendo insuficiente base las islas que mentamos para levantar sobre cimiento sólido las iglesias, casas y palacios, se han construido todos ó casi todos estos edificios sobre estacas fijadas dentro del agua, sin que por ello sean húmedos ni menos firmes sus cimientos; porque naturalmente han debido adquirir experiencia consumada los arquitectos y maestros de obras venecianos. Diz que se cuentan sobre veinte mil fincas urbanas, y en ellas y en las plazas, que son pequeñas y en reducido número, se han perforado hasta nueve pozos artesianos, con el intento frustrado de hallar agua potable, en razón de lo cual se conforman mejor con sus cisternas, que llegan á dos mil ciento y cincuenta, alimentadas por la lluvia; y cuando

habeis interesado por Nos. Han llegado á nuestra noticia los votos y oraciones que por la prolongación de los días de vuestro Padre y Pastor habeis elevado al cielo; y Dios que oye las plegarias de los humildes y las súplicas de los justos, ha prestado benévola acogida á vuestras fervorosas deprecaciones. Hoy que por su bondad nos vemos ya casi del todo restablecidos y curados de nuestros males, nos dirigimos á vosotros para daros en esta breve carta pastoral una, aunque leve, muestra de nuestra gratitud y amor.

Bien sabeis, venerables hermanos é hijos queridos, lo mucho que nos interesamos por vuestra verdadera felicidad, y que no hemos cesado jamás de daros oportunos consejos, cuya práctica os ayudará á conseguirla. Estamos en la íntima persuasión de que de ningún otro modo más eficaz que este podríamos manifestaros nuestro afecto; especialmente en los tiempos presentes, cuando los ministros y emisarios del mal mueven toda clase de resortes, y hacen esfuerzos inauditos para pervertir y corromper al pueblo cristiano.

Y á la verdad, ¿quién no se llena de horror y sobresalto al contemplar la ruina de tantas almas, causada por ese diluvio de libros, folletos y periódicos que inundan nuestras poblaciones, y cuyas páginas están impregnadas del odio á la Religión y al orden social que abriga en el corazón sus desgraciados autores? ¿Quién no se estremece al oír las doctrinas que no tan solamente desde algunas cátedras, que bien podrían llamarse de pestilencia, sino también en conversaciones familiares, se vierten contra la Religión y sus ministros, se deprimen la autoridad y sus actos, y son combatidas la ley y sus disposiciones? ¿Quién finalmente puede mirar con indiferencia el predominio que entre los hombres han adquirido los goces de la sensualidad, los intereses materiales, y las pretensiones del orgullo? Estos funestos incentivos de las pasiones que de tal manera absorben los cuidados, y se ensenorean de los afectos de los hijos del siglo, promoviendo con lamentable frecuencia trastornos sociales, y desórdenes funestos en las familias, los llamó el Apóstol y Evangelista San Juan concupiscencia de carne, concupiscencia de ojos, y soberbia de vida: *concupiscencia carnis, concupiscencia oculorum et superbia vite*. ¡Ay de los pueblos! ¡ay de las familias! ¡ay de los individuos, que se dejan dominar por alguna de estas concupiscencias!... Acostumbrándose entonces á vivir según los deseos de la carne, ó las exigencias de la avaricia, ó la tiranía de la vanidad, se realiza en ellos la depravación más completa.

Por eso, hermanos queridos, nos creemos estrechamente obligados á precaverlos contra semejantes incentivos del mal, por más que estén ellos de moda en nuestros tiempos, manifestándonos los peligros que os amenazan, si no les oponéis una vigorosa resistencia.

I. El apetito desordenado de los placeres de la carne llamado por San Juan *concupiscencia carnis*, es el que lleva por excelencia el nombre de vicio en la sabiduría de las lenguas: vicio que contamina las almas y destruye los cuerpos con celeridad espantosa. «Este vicio», decía un experimentado moralista, «seca en la flor de los años á multitud de jóvenes después de haberles condenado á una vejez inactiva y miserable. La pérdida de la fe, la indiferencia en materia de religión, que tanto lamentamos en nuestros tiempos, son de ordinario consecuencias funestas y frutos de testables de la corrupción de las costumbres.

«Oh vicio pestilencial, exclama, al tratar del que nos ocupa, uno de los escritores clásicos españoles, destructor de las repúblicas, cuchillo de los buenos ejércitos, muerte de las virtudes, niebla de los buenos ingenios, enagenamiento del hombre, embriaguez de los sabios, locura de los viejos, furor y fuego de los mozos, y comun pestilencia del género humano! Esta halagüeña pestilencia trae consigo muchedumbre de otros males, porque sobre la fama, debilita las fuerzas, amortigua la hermosura, quita la buena disposición, hace daño á la salud, produce enfermedades sin cuento, acaba antes de tiempo con la frescura de la juventud, hace venir más temprano una torpe vejez, quita la fuerza del ingenio, embota la agudeza del entendimiento, hace loca la juventud, é infame, y la vejez aborrecible y miserable.

«Es cosa que sorprende, dice otro escritor más moderno, ver hasta qué punto este pecado embrutece. No hay interés que no se posponga, ni honra que no se pise, ni dignidad que no se proselituya, ni fortuna que no se aventure, ni ministerio que no se profane, ni amistad que no se rompa, ni reputación que no se manche para satisfacer esa pasión desenfrenada. El padre de fa-

esta falta ó escasea se trae aquella de la *Brenta* en barcos y se deposita en los aljibes, como en Toledo se acostumbra en igualdad de circunstancias, aunque el trasporte sea á lomo en la última ciudad; debiendo recordarse también que de poco tiempo acá se acude á tan imperiosa necesidad en parte por medio de los dos conductos ó tubos laterales al prolongado puente que termina la vía férrea de Milan, Peschiera y Pádua.

Las fachadas principales de los palacios, que ordinariamente ostentan formas severas de una arquitectura antigua y bella, conservándolas más su estilo gótico, ó bien un precioso pabellón central, y del Lombardo Sansovino y San Micheli, se hallan vueltas hacia los canales; y son pocos los edificios que dejan de tener una salida ó puerta falsa por el lado opuesto, que dá á las callejuelas ó estrechas vías de tierra, apellidadas exactamente como entre nosotros calle, las cuales pasan de dos mil, y forman una red de verdaderas fibras secas, muy usadas por los empleados y dependientes inferiores de los infinitos extranjeros y de los muchos naturales ricos de aquella capital, que conocen perfectamente la topografía de ese enmarañado laberinto, tantas veces roto por el borde de las corrientes salitrosas, como anudado por los pequeños y atrevidos puentes, que á caballo sobre aquellas prestan al conjunto del plano de la ciudad ese carácter original que todo el mundo la conoce.

APERTO CISEDO.

(Se continuará.)

millas se olvida de sus hijos, y no tiene aprensión de arruinarlos con sus excesos. El hombre público sacrifica los derechos, cuya defensa le está confiada, á las exigencias del placer. El amigo abusa sin consideración alguna de la confianza del compañero para deshonrarle en lo que este más ama y aprecia. La mujer, finalmente, ofrece de su debilidad y miseria el más triste y lastimoso espectáculo, desde el momento en que cediendo á pasiones violentas, empieza á revolverse en el cieno de la corrupción.

(Se continuará.)

Por Real orden de 3 de Octubre de 1866, han sido nombrados, á propuesta del director general de Estado mayor, sargentos mayores de las plazas de Morella y de Ibiza los capitanes D. Juan Ramirez y Rios y D. Jerónimo Valenzuela y Garcia, confiriéndoles al propio tiempo el empleo de comandante, anejo á dichos destinos.

Leemos en la Gaceta:

Con ocasion del fausto acontecimiento del cumpleaños de S. M., se ha concedido rebaja en sus condenas á 900 penados, la mayor parte de ellos por penosos trabajos prestados en el Canal de Isabel II, y por llevar cumplida la mitad de sus condenas con irreprochable conducta.

De un estado de la recaudacion obtenida hasta el día 5 del actual por cuenta del anticipo de las contribuciones, que publica hoy la Gaceta, resulta que las provincias de Cáceres, Cádiz, Logroño, Salamanca y Santander, han pagado completamente el cupo y recargo. Después de estas provincias, aparece en el estado la de Gerona, que ha satisfecho el 99.90 por 100 de las cantidades asignadas, terminando la de Cuenca, que ha pagado sólo el 77.94 por 100.

La cantidad total recaudada asciende á 52.841,954 escudos.

Se ha declarado que la revista de inspeccion mandada pasar por Real orden de 20 de Agosto al personal de los cuadros de los batallones provinciales y jefes de reemplazo, comprende tambien á los oficiales que se encuentran en esta situacion.

En atencion á no existir las circunstancias que decidieron á la concesion del abono como tiempo doble de campaña de la mitad del que sirvan los jefes, oficiales y tropa del ejército en las guardias de la costa de Africa, y teniendo en consideracion las relaciones de amistad en que se encuentra actualmente España con Marruecos, se ha suprimido desde el 2 de Octubre la mencionada ventaja, que acarrea perjuicios de importancia, así á los intereses del ejército como á los particulares de la mayoría del ejército.

El Monitor de la tarde de París dice que el Emperador y la Emperatriz no pasarán á Pamplona, como han anunciado algunas correspondencias de Biarritz.

Las cartas de este último punto dicen que la salud del Emperador es excelente.

La cantidad ofrecida últimamente por el ayuntamiento de Oviedo al Gobierno por el encabezamiento de la contribucion de consumos durante un año, es la de 27,000 duros, en vez de 55,000 que fijó la direccion general de impuestos indirectos.

Cerca del sitio en que há poco se hundió el puente que ha dejado interrumpida la vía férrea de Andalucía, sucedió el día 5 un nuevo descarrilamiento, con cuyo motivo la correspondencia de Madrid se recibió en Córdoba, Sevilla y Cádiz con un gran retraso. No hubo desgracias personales.

La junta del colegio de notarios de Sevilla ha representado á fin de que la ley de beneficencia y análogas disposiciones sean extensivas á los individuos de dicha carrera, y tengan estos opción á los premios, y sus familias á las pensiones que se conceden por servicios en épocas calamitosas.

En los periódicos de Sevilla leemos lo siguiente:

Sanidad.—Circular núm. 1511.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion en telegrama de ayer me dice lo siguiente:

Por Reales órdenes de 8 y 21 de Julio último se declararon súcitas todas las procedencias de Argel, Marruecos, Túnez, Trípoli, Gibraltar, las de la Gran-Bretaña y demas posesiones inglesas. De una recomendación á V. S. el mayor rigor sanitario con las citadas procedencias.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial de esta provincia para conocimiento de quien corresponda.

Sevilla, 4 de Octubre de 1866.—Joaquín Auñón.

Acaban de llegar á Madrid con pocos días de diferencia, los señores Aparisi y Guijarro y el señor marqués de Bahamonde.

La Correspondencia, después de publicar el nombramiento del general Lara para la capitania general de Valencia, dice que á la espedicion de este decreto ha precedido el haberse librado por los ministerios de Guerra, de Marina y de Ultramar certificaciones de no existir cargo alguno contra el general Lara por el tiempo que mandó en las islas Filipinas, mientras se lleva á cabo el juicio pendiente.

Con efecto, á consecuencia de una exposicion del general Lara, segun cuentan los diarios ministeriales, ha recaído una real orden en la cual se dice que después de registrados en los ministerios de Ultramar, Guerra y Marina los antecedentes relativos á la administracion del general Lara en Filipinas, nada resulta que pueda serle motivo de cargo en su juicio de residencia.

Ha llegado á Madrid el señor Obispo de Orense. Su consagracion tendrá lugar el próximo domingo. Será consagrante el señor Nuncio, y asistirán los señores Obispos de Avila y Salamanca.

A consecuencia del hundimiento del puente número 46, ocurrido en la vía de Andalucía, el general Mazano, que salió de Madrid el 5 por la noche, no pudo llegar á Cádiz hasta el 7 al mediodía. El nuevo capitán general de la isla de Cuba apresuraba sus preparativos de embarque para salir el 8 por la tarde.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Valladolid, D. Juan José Egozcue.

El Moniteur, periódico oficial francés, ha publicado bajo la forma de una correspondencia de Madrid, un largo artículo acerca del nuevo real decreto sobre la trata de negros y la esclavitud.

El viernes 12 se celebrarán devotos ejercicios en el oratorio del Olivar; al anochecer se rezará el santo rosario, al que seguirá la meditación y plática que hará el Sr. D. Félix Lopez Soldado.

En los ejercicios del domingo predicará el señor don Victorio Medrano.

De hoy á mañana se remitirá por el ayuntamiento al Gobierno para su aprobacion el expediente relativo al empréstito que desea contraer dicha corporacion con el objeto de continuar varios de los proyectos que tiene acometidos.

Ha sucedido mas de una vez en las iglesias, cuando hay novenas á otras funciones, acercarse algun devoto de lo ageno á la mesa petitoria, y dar cualquiera moneda de plata ó de oro falsa, suponiendo no tener sueldo, para que le devuelvan el exceso de la limosna. Este es un medio de que se valen los rateros para robar en lugar sagrado, y conviene que lo tengan presente los que en tales casos están encargados de la recaudacion para que no se dejen sorprender.

El viernes próximo dará principio en la iglesia de Monserrat, plazuela de Anton-Martin, la solemne novena que los naturales de Aragon dedican anualmente á su escelsa patrona la Virgen del Pilar. Varios oradores de conocida reputacion están encargados de predicar durante estos cultos, asistiendo á la Salve que se ha de cantar el jueves por la noche, y los demás días á las funciones por mañana y tarde, una brillante orquesta á cargo de D. Victoriano Daroca.

Para ayer tarde á las cuatro, segun dice La Epoca, estaban citadas á la cámara Real, donde S. M. debia proceder á la ceremonia de colocar las insignias de la orden de damas nobles de Maria Luisa, las Sras. doña Sara Castilla de Pacheco, doña Ana Maria Perez de Vargas y Castillo, la vizcondesa de Rias, doña Joaquina Samaniego de Lasus, hija de los condes de Torrejon, doña Genoveva Samaniego y Pando, nieta del marqués de Miraflores, doña Elisa Pinto de Soveral, doña Enriqueta Roca de Togores, condesa de Velle y doña Josefa Marin, condesa viuda del mismo título.

Tambien á presencia de SS. MM. fueron condecorados con la gran cruz de Carlos III los señores marqueses de Camarasa, marques de Almonacid de los Oteros, marques de Javalquinto, el general Cervino, el duque de Bona, el Sr. D. Alejandro Castro y el marqués de Santiago.

Finalmente, para el acto de cruzarse caballeros de la gran cruz de Isabel la Católica, asistieron los señores D. Eusebio Pueyo, D. Eusebio Maria del Valle, D. Juan Antonio Irazo, D. Gerónimo Contrado, D. Miguel Trillo Figueroa, D. Federico Argüelles, conde de la Oliva, D. Fernando Sanistiában, D. Marcelino Clos, D. José Adorno, baron de Mamola, D. Antonio Hurtado y D. Manuel Rosales.

Leemos en «La Regeneracion»:

En el Banco de Prevision y Seguridad se ha notado en los meses de Agosto y Setiembre un ingreso tal de fondos por imposiciones, que puede lisonjear á los que forman parte de esta acreditada asociacion y de su gerencia, que, apenas renacida la confianza pública, ve remunerados sus afanes. En más de una ocasion hemos dicho que el Banco de Prevision y Seguridad, por la seguridad que ofrece y por la inteligencia y moralidad de las personas que están á su frente, no solamente era la primera institucion en su clase, sino que veria afluir á sus arcas mayores capitales que ninguna, y nos complacemos en ver que se realizan nuestros pronósticos.

El Comercio de Cádiz da los siguientes pormenores del siniestro ocurrido en la vía férrea de Andalucía:

El puente destruido no es el de Menjíbar, como equivocadamente dijimos ayer, sino en el núm. 26, que atraviesa, entre Vilches y Santa Elena, un arroyo muy profundo que está en seco fuera de las épocas de lluvia. Este puente se halla sostenido en su centro por una gran columna de hierro, de la cual parten dos grandes planchas destinadas á dar seguridad al pavimento. La plancha del lado acá se quebró en el momento de pasar un tren de mercancías, y esto produjo el hundimiento de aquella mitad del puente; pero con la fortuna de que la locomotora y el furgon inmediato estuvieron ya fuera del puente, y de que los últimos vagones no hubiesen pasado todavía de la otra mitad que quedó ileso.

Como las cadenas, por otra parte, que enlazan los carruajes hubieron de romperse al ocurrir la catástrofe, sólo cayeron en el arroyo algunos vagones con la carga que contenian, habiéndose hecho todo pedazos; pero sin que hubiese que lamentar ninguna desgracia personal, pues ya se sabe que en los trenes de mercancías los empleados y sirvientes de ellos van siempre en el furgon después de la máquina y en el último carruaje.

Tampoco han ocurrido desgracias de ese género en el descarrilamiento de anteayer.

CORREO DE HOY.

El día 6 del corriente tuvo lugar la toma de posesion oficial de Hannover por Prusia. El decreto de toma de posesion, y la proclamacion real han sido promulgados en el palacio á las once de la mañana por el gobernador general á son de campanas y al estampido del cañon. Las autoridades superiores y el municipio fueron invitados. Ningun incidente turbó esta solemnidad.

El decreto Real recuerda la guerra feliz hecha por Prusia por su legitima defensa, guerra que ha ocasionado la conquista del Hannover. Habiéndose proclamado por la ley de 29 de Setiembre la union de este país con Prusia, el Rey toma posesion del mismo en virtud del decreto susodicho.

En él se promete proteger los derechos privados y conservar las leyes y las instituciones existentes. La proclama Real hace notar la comunidad de raza, de idioma y de costumbres del Hannover con Prusia, é insiste principalmente en la reorganizacion de Alemania, la cual exigia la incorporacion del Hannover. La proclama dice, en fin, que lo adquirido por Prusia es otra tanta ganancia para Alemania.

Un manifesto del secretario general del Gobierno de Hannover anuncia que el Rey Jorge ha desligado el juramento á sus antiguos súbditos en general, y particularmente á los funcionarios públicos, pero reservándose sus derechos.

La Cámara de diputados de Stuttgart ha decidido que los gastos de guerra se paguen dos millones de florines con el excedente de las contribuciones, y seis millones por medio de un empréstito.

Dicen de Constantinopla que el general griego Grivas ha sido muerto en Candia.

Se asegura que una parte del ministerio otomano opina por un rompimiento de relaciones diplomáticas con Grecia. El gran Visir y Ali Pachá creen lo contrario. Dicese que en Tesalia y en el Epiro reina cierta agitacion.

El Diario oficial de Roma ha publicado recientemente un artículo acerca del convenio de 15 de Setiembre que ha merecido que el telégrafo diese cuenta de él. Dice así:

Se ha dicho y repetido en diarios oficiales y aun oficiales, que el famoso convenio de 15 de Setiembre ofrece garantia suficiente para asegurar al Pontífice la pacifica posesion de la pequeña parte del Estado que se le ha dejado.

Esto no conviene ciertamente con lo que hemos leído y leemos todavía en los diarios italianos, singularmente en aquellos que se consideran como órganos principales del ministerio, y cuyas aspiraciones á apoderarse de Roma se manifiestan claramente. Esas tendencias se confirman por las siguientes palabras recientemente pronunciadas por un general que está todavía al servicio del Gobierno de Florencia, de las que han dado cuenta los diarios oficiales:

«A la juventud romana que no puede volver aún al hogar paterno, le digo: paciencia, porque espero que podrá entrar en su patria libre del odioso yugo de los turcos.»

El objeto y el significado de estas palabras no tiene necesidad de comentarios: sólo haremos notar la falsedad de la asercion de que los jóvenes romanos no pueden volver á Roma puesto que se ha visto entrar libremente sólo con las precauciones de policia más de sesenta de esos ilusos, prescindiendo de los que han entrado tambien en las provincias.

De una carta de París tomamos las siguientes lineas:

«Ayer indiqué á Vd. las providencias caritativas tomadas por el Obispo de Orleans en su diócesis, una de las que más han sufrido á consecuencia de las inundaciones. Permitame Vd. volver al propio tema, citando algunos párrafos de la entusiasta y apostólica excitacion que monseñor Dupanloup ha dirigido con este motivo á su Clero.

«Reteniámelo, dice, lejos de vosotros el estado de misalud, que no se restablece tan aprisa como yo desearia, para trabajar en hacer algun bien entre vosotros.

A la primera noticia de estos infortunios he acudido á socorrer, de acuerdo con vosotros, á las pobres victimas de la inundacion. En estas calamidades públicas el Sacerdote tiene un deber especial y sagrado. Haced á vuestros pueblos, consolados, socorred á los que han sido victimas de la inundacion; y sobre todo obrad con actividad. A todo trance conviene que no falte un pedazo de pan á esos pobres feligreses, que no les faltan vestidos ni abrigo; no debemos descansar mientras no hayamos proporcionado á esos infelices que son hermanos nuestros, todo lo que sea preciso, á lo menos para las mas apremiantes necesidades.

Y con una tierna solicitud que nada deja en olvido, el ilustre Prelado añade:

«El sustento del ganado es una de las más urgentes atenciones en que debeis fijar vuestra atencion; cuidad ademas de que los trabajadores puedan adquirir en breve los útiles y aperos de labranza que la inundacion les ha arrebatado.

Bien se conoce en estas frases el corazón de un Apóstol y la voz de la caridad; y, segun creo haber dicho ya en mi carta de ayer, el celo obispo, predicando con el ejemplo, ha recogido en su palacio mas de doscientos infelices que están allí hospedados y son alimentados por su cuenta, mientras espera poder facilitarles vestidos y aperos de labranza que necesitan.

La lista de suscritores que el Monitor publica, asciende á 592,000 francos. Entre los nuevos suscritores figura el baron de Rothschild por 25,000 francos en nombre de la compania de los caminos de hierro del Norte, de la que es presidente; el Crédito Hipotecario por 10,000 francos; el Crédito Agrícola por 5,000; la duquesa de Morny por 1,000; los notarios de París por 3,000; el colegio de abogados de París por 3,000 francos, y así sucesivamente.

Las inundaciones que de rechazo se habian ya dejado sentir en la Bolsa, hoy han determinado mayor baja, lo cual viene á unirse á varias otras causas de depreciacion de los valores.

Tengo el gusto de anunciar á Vd. que los médicos, después de examinar atentamente el estado del conde de Montalembert, no creen necesaria una segunda operacion. El enfermo sigue en buen estado.»

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Vengo en admitir á D. Alejandro Oliván la dimision que ha presentado del cargo de presidente de mi Real Consejo de Instruccion pública, quedando muy satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

EXPOSICION Á S. M.

Reformar la ensenanza pública en todos sus grados á tenor de las necesidades que una dolorosa experiencia ha descubierto, y conciliar esas reformas

mas saludables, anheladas por la verdadera opinion pública, con el espíritu de economías que anima al Gobierno de V. M., ha sido desde el primer instante el fin propósito y el empeño decidido del ministro que suscribe.

Nueve años hace que rige por autorizacion la ley de instruccion pública formada sobre bases que las Cortes discutieron y votaron; en este periodo son innumerables, como habrá ocasion de exponer á V. M., los Reales decretos y órdenes que con el vario título de programas, reglamentos y resoluciones generales ó parciales se han expedido en distintas épocas con escasa devocion á la ley, la cual derogada en unos artículos, suspensa en otros, interpretada en muchos, tíbiamente cumplida en casi todos, si un día pudo corresponder al patriótico objeto que sus autores se propusieron, hoy por virtud de esas mismas incansables y heterogéneas alteraciones difícilmente puede realizar los grandes fines sociales que le están encomendados. Desde el instante en que se verifican tristes sucesos y se cometen deplorables abusos que la ley no previó, ó que la ley explicita y decididamente no reprime y castiga, por precision su prestigio se debilita y amengua, y en el concepto público nace y se fortalece la idea de una reforma, que todos los hombres imparciales desean y que el ministro que suscribe cree urgente; tan urgente, señora, que no es posible diferirla á la discusion y aprobacion de las Cortes, por más que á ellas, como es justo y constitucional, se deba dar cuenta en su día de las medidas que la necesidad del momento exige, y que los ministros responsables con levantado espíritu y con la mira puesta en el bien público y en el mejor servicio de su Reina y de su patria tienen la honra de aconsejar á V. M. Tales, señora, la que en este día somete á la soberana aprobacion de V. M. el ministro de Fomento.

Antes de que se promulgase la ley de 1857 existia ya con el nombre de Real Consejo de Instruccion pública un alto y respetable Cuerpo consultivo para los más áridos é interesantes asuntos de la ensenanza, y para todos aquellos que el ministro del ramo creyera conveniente remitir á su examen y deliberacion. La ley en su capítulo 2.º organizó el Real Consejo introduciendo en él una novedad que afecta al presupuesto de un modo no desatendible: lo dividió en cinco secciones, y estableció para cada una de ellas un individuo retribuido con título de Ponente y sueldo de 40,000 reales, resultando de aquí un gasto de 20,000 escudos para dotar una categoria administrativa difícilmente definible, de todo punto desconocida hasta aquella fecha y nunca admitida en corporaciones análogas como el Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio y el de Sanidad del reino. La acumulacion de todos los negocios de una seccion en un solo individuo tiene que producir por necesidad un exceso de trabajo, que con admirable celo y patriotismo han soportado las dignas personas que hasta la fecha ejercen ese cargo, y que al cesar en él por supresion merecen todas las consideraciones que seguramente no les negará el Gobierno de V. M. Pero ese trabajo excesivo sobre los centenares de expedientes que van al Consejo, han impedido á los consejeros retribuidos de llenar otra mision más alta, la que constituyó quizá el pensamiento capital de su institucion. Dice el art. 306 de la ley: «Serán inspectores generales de instruccion pública los individuos retribuidos del Real Consejo del ramo.» Y la inspeccion, señora, no se ha podido verificar: la inspeccion que es punto principal, tal vez decisivo, de la instruccion pública, es uno de los que menos fortuna han alcanzado en el periodo de los nueve años. El ministro que suscribe se propone atender debidamente á esta gran necesidad.

Pueden, pues, suprimirse las cinco plazas de ponente con el beneficio para el presupuesto de 20,000 escudos; la ley de 30 de Junio último autoriza al Gobierno para hacer economías de esta especie aun en servicios establecidos por leyes especiales, y el buen sentido aconseja que si por consecuencia de esa economía hay necesidad de introducir otras variaciones que acomoden aquellos mismos servicios al nuevo orden creado por la inexorable ley de la disminucion de gastos, puede y debe hacerse sin perjuicio de dar cuenta á las Cortes en su día.

En esta atencion, el ministro que suscribe ha creído que en vez de cinco deben ser tres las secciones en que el Consejo se divida, correspondientes á los tres grados ó periodos generales de la ensenanza. Por virtud de esa reduccion de secciones ha creído tambien que debía reducirse el número total de individuos del Consejo, fijándolo en 25 en vez de 31 de que ahora consta. El ministro ha juzgado indispensable esta disminucion, por más que ella le produzca la amargura de privarse de la cooperacion de personas ilustradas y beneméritas: ha ampliado algun tanto las categorías á que deben pertenecer ó haber pertenecido los que sean nombrados consejeros; ha limitado el número de los natos á dos altos representantes de la autoridad eclesiástica, á fin de que por lo que respecta á la pureza de la fé y costumbres, tenga la Iglesia el debido conocimiento en la designacion de libros de texto y en la resolucion de otras cuestiones que afecten á las creencias ó á la moral. Se reviste, en fin, al Consejo de todas las facultades y garantias necesarias para que cumpla los elevados fines de su creacion.

Dígnese V. M. prestar su Real aprobacion al adjunto proyecto de decreto acordado en Consejo de ministros.

Madrid, 9 de Octubre de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel de Orovio.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de Fomento, en uso de la autorizacion concedida por la ley de 30 de Junio último, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Real Consejo de Instruccion pública se compondrá de 24 vocales ademas del presidente. El cargo de consejero es honorífico y gratuito.

Art. 2.º Para ser nombrado consejero se necesita pertenecer ó haber pertenecido á alguna de las categorías siguientes: Ministros de la Corona, Arzobispos y Obispos. Consejeros Reales y de Estado. Directores generales de Instruccion pública, que hayan sido catedráticos de facultad. Ministros y fiscales de los Tribunales Supremos. Individuos de las Reales Academias, no pudiendo haber más

de uno en representacion de cada Academia. Rectores de Universidad con seis años de desempeño del cargo. Catedráticos numerarios de facultad ó ensenanza superior que hayan servido por lo menos 15 años y salido del profesorado con buena nota. Inspectores generales de los cuerpos facultativos del Estado en el órden civil.

Art. 3.º El Gobierno podrá proveer hasta cuatro plazas de consejero en personas que no pertenezcan á las categorías expresadas; pero que por sus escritos y trabajos científicos hayan dado pruebas de eminente saber ó prestado muy distinguidos servicios á las ciencias y á la ensenanza.

Art. 4.º Son consejeros natos del Real Consejo el reverendo Obispo auxiliar de Toledo y el fiscal de la Rota.

Art. 5.º El Real Consejo se dividirá en tres secciones: de primera ensenanza, de segunda ensenanza y bellas artes, y de facultades y escuelas superiores y profesionales. El nombramiento de presidente de cada seccion se hará por Real decreto especial.

Art. 6.º Cada seccion podrá dividirse en comisiones para la mejor distribucion de los negocios, turnando los consejeros en el cargo de ponentes.

Art. 7.º El cargo de consejero es incompatible con el de catedrático en activo servicio.

Art. 8.º El Real Consejo ejercerá la alta inspeccion sobre la ensenanza pública, á cuyo fin podrá conferirse á sus individuos la comision régia de visitar universidades ó otros establecimientos públicos dependientes del Gobierno, y de entender en ellos en asuntos graves y de naturaleza urgente, dictando desde luego providencia.

Art. 9.º El Real Consejo será oído por el Gobierno en la provision de cátedra, traslacion, ascenso y separacion de profesores; en la creacion y supresion de establecimientos públicos de segunda ensenanza y de ensenanzas superiores; en los planes y reglamentos de ensenanza: en todos los demás asuntos de instruccion pública que por su índole é importancia exijan, á juicio del Gobierno, deliberacion y detenido examen.

Art. 10. Corresponde asimismo al Real Consejo formar la lista de los libros de texto para todas las asignaturas; pero las que se refieren á ciencias eclesiásticas y estudios de moral y Religion habrán de elegirse precisamente entre las aprobadas por la autoridad eclesiástica; sin perjuicio de mantener siempre expedito en todas las demas obras, señaladamente las filosóficas por lo que toca á la pureza de la fé y costumbres, el derecho que á los Prelados reconocen los artículos 2.º y 5.º del Concordato vigente.

Art. 11. Los individuos del Real Consejo no podrán incluir en las listas de textos aquellas obras de que fueren autores ó traductores.

Art. 12. Será secretario general del Real Consejo un oficial de secretaría perteneciente á la direccion general de Instruccion pública.

Art. 13. Los cinco consejeros retribuidos, cuyas plazas se suprimen en virtud de la nueva organizacion del Consejo, serán clasificados desde luego con arreglo á sus años de servicios, si no continuaren prestándolos en otros cargos activos de la ensenanza.

Art. 14. De las disposiciones del presente decreto se dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar presidente de mi Real Consejo de Instruccion pública á D. Lorenzo Arrazola, presidente que ha sido del Consejo de Ministros y ministro de Gracia y Justicia.

En virtud de la nueva organizacion dada por decreto de esta fecha á mi Real Consejo de Instruccion pública, vengo en disponer que cesen en el cargo de vocales del mismo D. Mateo Seoane; D. Pedro Maria Rubio; D. Pedro Gomez de la Serna; D. Modesto Lafuente; D. José Posada Herrera; D. Joaquin Gomez de la Cortina, marqués de Morante; D. José de Castro y Orozco, marqués de Gerona; D. Juan Manuel Montalban y D. Luis Maria Pastor; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo han desempeñado.

En virtud de la nueva organizacion dada á mi Real Consejo de Instruccion pública por decreto de esta fecha, y en cumplimiento de lo dispuesto en su art. 15, vengo en disponer que cesen en el cargo de vocales ponentes, inspectores generales de instruccion pública, D. Joaquin Hysern, D. Vicente Santiago de Masarnau, D. Francisco Escudero y Azara, D. Eusebio del Valle y D. Manuel Colmeiro; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo han desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

A consecuencia de la nueva organizacion dada á mi Real Consejo de Instruccion pública por Real decreto de esta fecha, vengo en nombrar vocales del mismo á D. Juan Martin Carramolino; D. Fermín Caballero y D. Joaquin Ignacio Menos, conde de Guendulán, comprendidos en la categoria primera del art. 2.º; á D. Manuel Ortiz de Zúñiga, que lo está en la quinta; á D. Vicente Vazquez Queipo en la sexta; á D. Joaquin Hysern y á don Tomás Corral y Oña, marqués de San Gregorio, en la octava; á D. Guillermo Schulz, D. Lúcio del Valle y D. Agustín Pascual en la novena, y á don Fernando Echevarría, marqués de O'Gavan, don Francisco Mendez Alvaro y D. Juan de la Cruz Castellanos, que lo está en el art. 3.º del citado Real decreto.

Vengo en nombrar vocal de mi Real Consejo de Instruccion pública á D. Manuel Cortina, ministro que ha sido de la Gobernacion, comprendido en la categoria primera del art. 2.º de mi Real decreto de esta fecha.

Vengo en nombrar vocal de mi Real Consejo de Instruccion pública á D. Manuel Bertran de Lis, ministro que ha sido de Estado, comprendido en la categoria primera del art. 2.º de mi Real decreto de esta fecha.

Vengo en nombrar vocal de mi Real Consejo de Instruccion pública á D. Ventura Gonzalez Romero, ministro que ha sido de Gracia y Justicia, comprendido en la categoria primera del art. 2.º de mi Real decreto de esta fecha.

Vengo en nombrar vocal de mi Real Consejo de Instruccion pública á D. Claudio Moyano, ministro que ha sido de Fomento, comprendido en la categoria primera del art. 2.º de mi Real decreto de esta fecha.

